

TRAS EL HORIZONTE

Qué veo desde mi ventana: veo mi pueblo, este está apoyado sobre una ladera. Mi pueblo es bonito, la gente corretea por sus calles las cuales muchas de ellas son muy empinadas, aunque todos los que, tanto nacidos en él como los llegados de otros lugares disfrutamos de ellas al estar muy acostumbrados a esas cuestas. Cuando paseo por dichas calles, pienso en como debían de ser en los siglos pasados. Mi pueblo tiene muchos puntos de esa antigüedad, de ahí le viene su belleza. Si es cierto que, como dice el dicho “para cada uno, el suyo”. La historia es muy extensa, en el vivieron grandes personajes, tanto literarios como de toda índole y cultura. Su legado es muy importante, en ciertas calles y plazas vemos casonas con su escudo y heráldica correspondiente a esa familia que en sus tiempos debió de ser de alto rango.

Si te pones a pensar, tu mente se pone a dar vueltas como un tiovivo, ves gente de otros tiempos paseando por dichas calles y plazas, como también escuchas esos cascos de esos caballos y caballerías, que hacían hincapié en esas piedras de dichas calles para poder acceder a sus lugares correspondientes quedándote anonadado, al sentir, lo que un día pudo ser mi pueblo.

Hoy, la vida ha cambiado, y así la vida en él. La gente vive de diferente manera, la convivencia en las familias es distinta, en las fuentes ya casi no cae agua, el ruido matutino, tanto vehículos como de otras máquinas despierta a esos niños que, en su corta edad, las horas de sueño son muy necesarias, “cuanto ha cambiado mi pueblo” si esto se les hubiesen dicho a esas generaciones que se fueron, ¿que habrían pensado?

El camino recorrido hasta ahora es grandioso, pero hay que seguir adelante, la vida jamás trajo, un pan bajo el brazo, esto significa que un pueblo jamás tiene que pensar que todo está hecho, hoy tenemos una gran tecnología en todo, si nos damos cuenta, cantidad de personas que en tiempos pasados su trabajo era la agricultura, hoy, están trabajando en esas industrias que llenan esos polígonos situados en las principales vías de comunicación, la vida ha cambiado.

“como fue cambiando nuestro pueblo en tiempos lejanos”, tal vez no fuese con la rapidez de nuestra época, pero, el legado que nosotros hemos encontrado, algo demuestra.

Hoy, en nuestra vida moderna, las instituciones cambian cada cierto tiempo, esto demuestra que, conforme va pasando el tiempo tanto los pensamientos como las sugerencias son de distinta índole, lo que a uno le parece bien otro lo puede despreciar, esto en ocasiones nos demuestra que no todo pensamiento es aceptable, y más si este está dirigido hacia nuestro pueblo.

¿Quién no quiere a su pueblo? aunque tenga diferentes pensamientos, ya sabemos que, con el tiempo, todo cambia, incluso nosotros mismos, puesto que cada día parece que somos diferentes, pero no todo se va, el pensamiento

de cada uno recoge, lo que él ni siquiera es consciente de ello. Por eso, cuando vamos por esas calles que parecen desiertas y estrechas, nuestro cerebro nos pone delante lo que un día albergo, cuando caminábamos por estas calles, que ahora, parece que las vemos como algo nuevo.

¡Mi pueblo es muy bello ¡y así me gusta verlo, estaría muy satisfecho de que se conservase así. Pero el tiempo pasa. Cuando me pongo a pensar en cómo lo podría ver en el futuro, no encuentro respuesta, pero, sé que no será así, porque la vida corre para todos, y el pensamiento de todo ciudadano debe de ser positivo hacia el lugar donde él vive, y mirando siempre hacia delante, si no, ¿porque miramos lo que nos dejaron nuestros antepasados, y nos hace sentirnos tan orgullosos de ello?

Cuanto pienso en eso, cuando camino por las calles y plazas viendo todos esos escudos en las casas señoriales que un día fueron el estandarte de él. Si con mi imaginación pudiese ver el resultado de cómo lo dejaría yo, me sentiría muy feliz. ¡pondría una cantidad de cosas¡¡ lo dejaría tan hermoso ¡que sería la envidia de todos los que están cercanos a él.

¡en la plaza Mayor, colocaría un quiosco¡, para que sonase la música en todos los días de fiesta, y así la gente pudiese bailar, “cuantas parejas de jóvenes se unirían para siempre”, ¡ en las fuentes se verían peces¡, para que cuando diese el sol, su reflejo fuese más bello que el arco iris tras pasar una tormenta, ¡ lo mismo haría con sus gentes¡, siendo ellos la vida del pueblo, ¡ habrían de ir siempre con ropas de colores y con la sonrisa en su cara¡, para que desapareciesen, las envidias, los rencores, los hurtos, y las desigualdades, pienso que, así seríamos mucho más dichosos.

¡Cuántas cosas querría hacer en todo este tiempo en mi pueblo y que feliz sería ¡en los cuatro extremos, pondría parques con grandes árboles y flores de todos los colores¡, de esa manera tanto abuelos, padres hijos nietos y todo el que se acercase a él podría descansar y disfrutar tanto de su sombra como de su perfume, y que en sus ramas pudiesen anidar esos pájaros que durante el día nos deleitan con sus cantos, ¡ intentarían que el cauce del riachuelo que corre cerca de las casas no tuviese maleza, para que el agua que corre por él estuviese limpia, y que las libélulas pudiesen descansar apoyándose en las plantas que crecen en sus orillas¡, pero, para eso, las personas, tenemos que poner mucho de nuestra parte, no tirar ciertas cosas donde no debemos dejarlas, así como cuidar de esa naturaleza que nos hemos encontrado.

Otras cosas que a un pueblo también lo hace importante y que en ocasiones nos molesta es el esfuerzo, con esfuerzo, todo se supera. Nadie puede imaginar algo que no se consiga sin esfuerzo, y en el conviven, el trabajo y el dolor. Esto suena como una maldición, pero no es así bajo mi punto de vista. El esfuerzo, yo lo veo como una manera de superación, así, si a un hombre del campo, una tormenta le destruye su cosecha, ¡acaso no piensa ya en el próximo año¡¡ si aún operario de una fábrica un accidente laboral lo deja un tiempo lesionado, no piensa ya en la recuperación¡¡ si a una persona se le

muere un ser muy allegado, no intenta a pesar de su dolor ser fuerte ¡y tantas cosas.

Un pueblo tiene que tener, vida, trabajo, unión, constancia, humanidad, comercio, ocio, entretenimiento, estas cosas son muy importantes si queremos ver lo hermoso que ha de ser nuestro pueblo en el futuro.

Todo esto y mucho más tiene que estar en la gente de mi pueblo, si quiere que la línea que marcan las montañas que desde su ventana ven, sean traspasadas mirando así sobre ese horizonte que la vida, no sabes lo que te puede traer.

Así pienso y veo mi pueblo en una fecha que no conozco, un pueblo con una fuerza capaz de caminar hacia ese punto, convencido de que jamás se quedara parado en el camino.